

El parque nacional de Mikumi en Tanzania, caracterizado por el bioma de sabana, cuenta con kilómetros y kilómetros de planicie hasta llegar a las montañas, tan lejanas que pasan a formar parte del bando azulado del cielo.

Habitar un paisaje es, de alguna manera, establecer diversos momentos de relación con él. Incluso en este paisaje infinitamente llano y completamente fuera de escala humana, si todos los espacios gozaran de las mismas vistas, la fascinación podría convertirse en monotonía.

La construcción de una torre en tal paisaje tiene sentido al ser la única manera de establecer diferentes modos de relación con él. Al movernos en horizontal, obtendríamos siempre la misma relación visual; al hacerlo en vertical, podemos acercarnos a la tierra y a su manto ocre de vegetación, evadirnos en un espacio interior, o abrirnos al cielo.

Podría tratarse de un refugio para que un vigilante del parque pueda controlar la provocación de incendios, o un biólogo estudiar la migración de las especies; un espacio para siempre, para pasar temporadas largas, o simplemente para estar de paso.

Se llega a la torre a través de un sendero que conecta con una de las vías rodadas del parque. La planta baja está semienterrada, creando una huella en el terreno, acercándonos a la vegetación, casi escondiéndonos en ella, y a la vez proyectándonos a la horizontalidad del paisaje. La cubierta ofrece la misma horizontalidad desde una posición más elevada, abriéndonos a la esfera celeste.

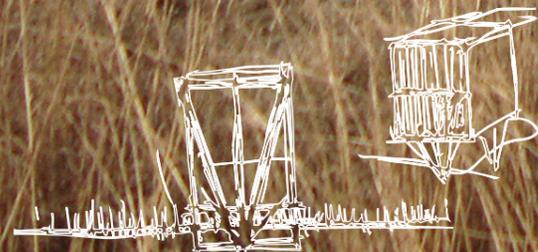
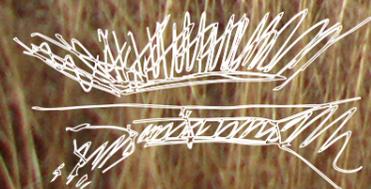
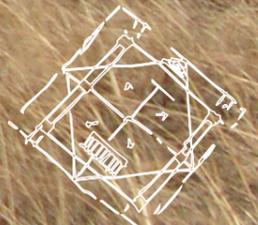
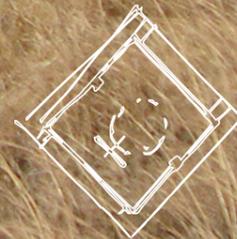
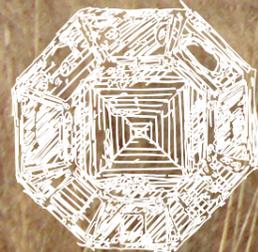
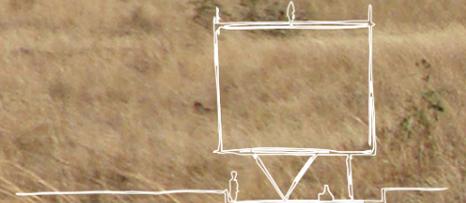
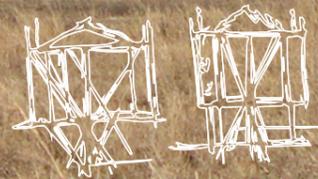
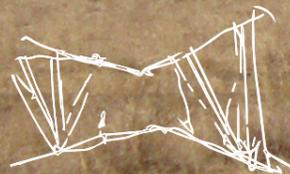
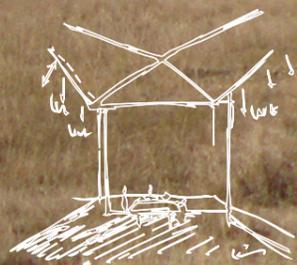
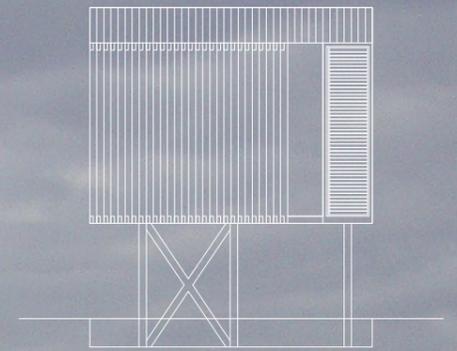
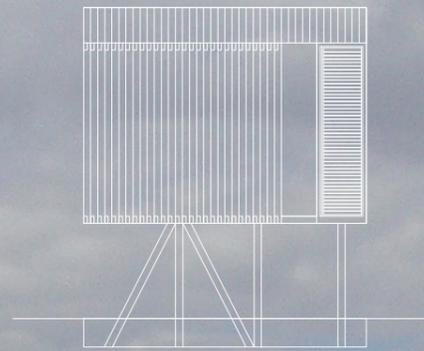
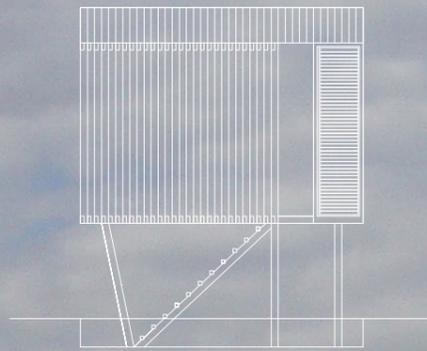
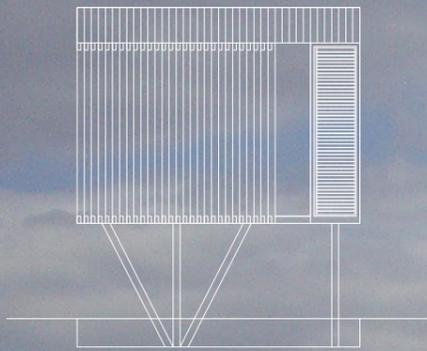
La experiencia es diferente al llegar a la planta primera. Subiendo a través de una pequeña escalera de gato, aparece un espacio cúbico comprendido

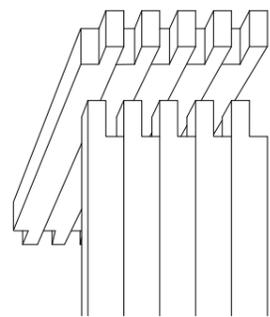
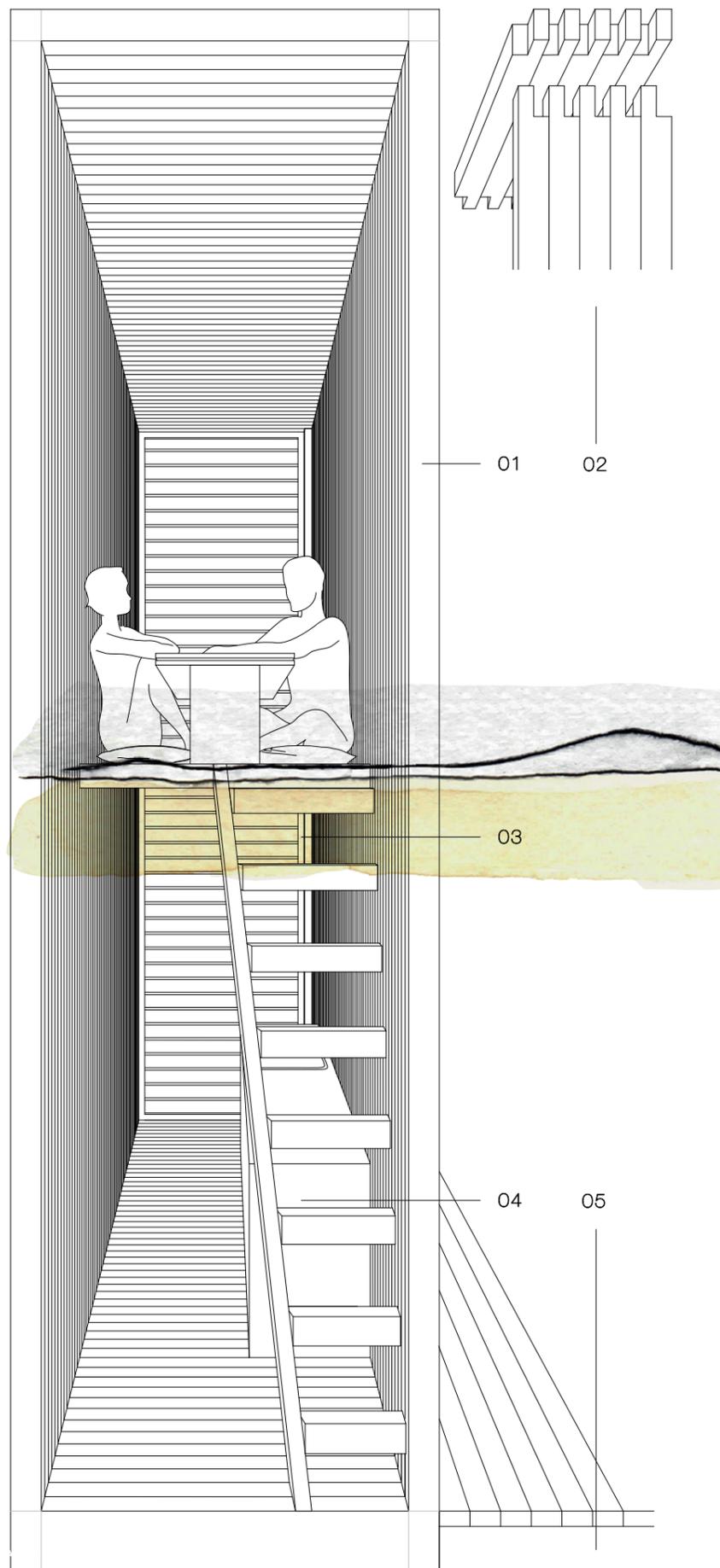
entre cuatro volúmenes que establecen un umbral con el exterior. Los cuatro volúmenes, apoyados sobre pilares, contienen los espacios servidores y estancias más íntimas de la torre: espacios estrechos, contenidos y recorridos en vertical. La cubierta aparece como un elemento separado de los volúmenes, suavemente apoyado sobre ellos.

La planta baja permite el contacto físico con la tierra y la vegetación del lugar; el espacio de cubierta la observación del paisaje desde un nivel superior. El espacio interior, situado entre el cielo y la tierra, es el único realmente protegido de amenazas exteriores, donde uno puede relajarse y pensar.

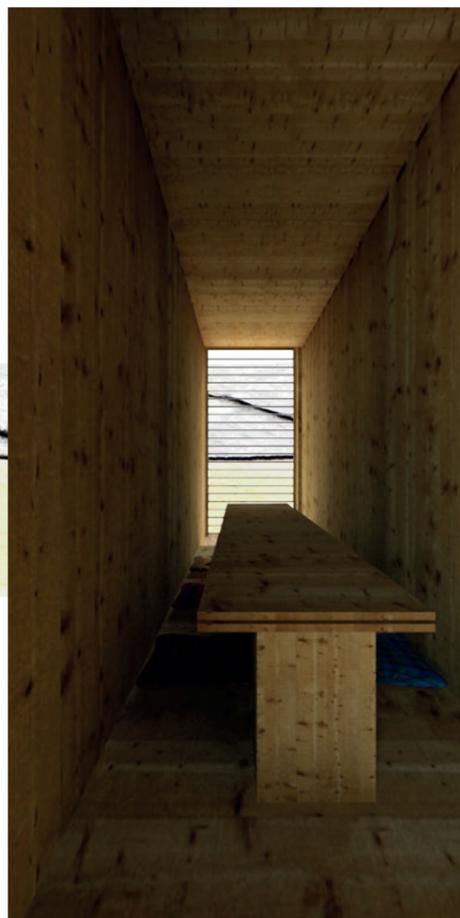
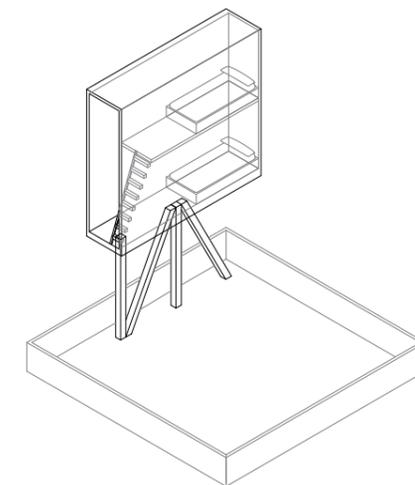
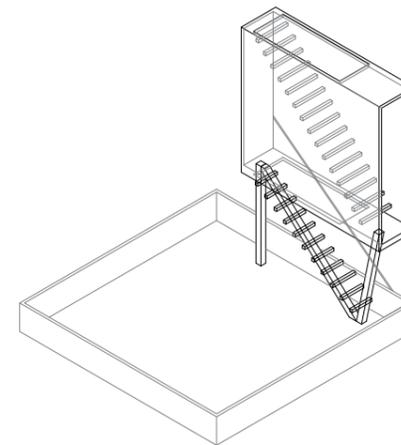
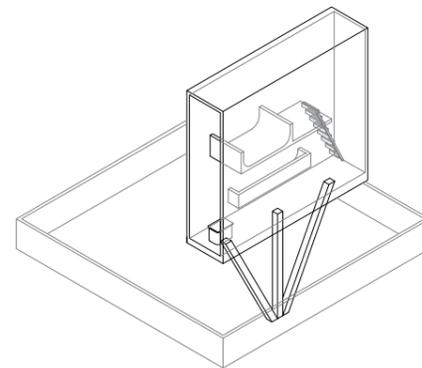
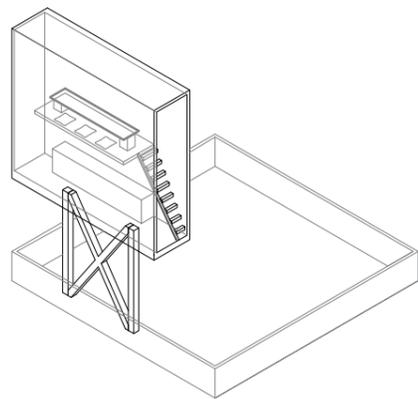
Subimos a las alturas para aislarnos del mundo. Para acercarnos un poco más al cielo. Para habitar un paisaje.







01 02



Los volúmenes, apoyados sobre pilares, son cajas estructurales de madera que contienen los espacios servidores, dormitorios y comedor, tratándolos como espacios estrechos, contenidos y recorridos en vertical. Cada caja se apoya sobre una estructura portante de pilares formalmente diferente, lo que desjerarquiza el espacio de planta baja. En oposición, la planta primera, formada por la suma de los cuatro volúmenes iguales, se percibe como un espacio geométrico regular, flotando entre el cielo y la tierra.

01. Volumen de los espacios servidores funcionando como una caja estructural formada por listones de madera local de sección 20x10cm. Esta caja se empotra en los pilares de planta baja.
02. Detalle de ensamble a media madera en forma de "L". El hecho de ver la trabazón de los listones en las esquinas del volumen de madera refuerza la sensación de masa desde el espacio interior.
03. Protección solar: persiana con pequeñas lamas de madera que separan el interior de amenazas exteriores y crean una distancia con el paisaje.

04. Las cajas de madera podrían acoger todos los espacios servidores, dormitorios, pequeños comedores... La contraposición entre la intimidad y estrechez de estos espacios y la amplitud del espacio principal, permite valorar distintas maneras de habitar y aumentar la riqueza espacial.
05. Tanto el forjado inferior como la cubierta se apoyan en las cajas estructurales de madera. La cubierta se apoya sólo en cuatro puntos, creando un espacio interior ventilado y dando la sensación de levitar al estar separada por una franja de luz.

